

**W.W. JACOBS**

**LA PATA  
DEL MONO**



  
**COOLTURA**

**- I -**

Afuera, la noche era fría y húmeda, pero en la pequeña sala de Laburnum Villa los postigos estaban cerrados y el fuego ardía brillante. Padre e hijo jugaban al ajedrez. El padre tenía ideas tan particulares sobre el juego, y ponía al rey en peligros tan desesperados e inútiles, que provocaba el comentario de la vieja señora que tejía plácida junto al fuego.

—Escuchen el viento —dijo el señor White, que demasiado tarde notó haber cometido un error fatal e intentaba que su hijo no se diera cuenta.

—Lo oigo —respondió éste moviendo implacablemente la reina—. Jaque.

—No creo que venga esta noche —dijo el padre con la mano sobre el tablero.

—Mate —replicó el hijo.

—Esto es lo malo de vivir tan lejos —bramó el señor White con imprevista y repentina violencia—. De todos los suburbios, éste es el peor. El camino es un pantano. No sé qué piensa la gente. Como hay solo dos casas alquiladas, no les importa.

—No te aflijas, querido —intervino suavemente su mujer—, ganarás la próxima vez.

El señor White alzó la vista e interceptó una mirada de complicidad entre madre e hijo. Las palabras murieron en sus labios y disimuló una sonrisa culpable tras su fina barba gris.